

Portafolio

Lucero Del Castillo

Me especializo en realizar proyectos sobre identidad y género desde un enfoque interdisciplinario, vinculando la Antropología, las Comunicaciones y la Fotografía.

Soy Magíster en Antropología (2021) por la Pontificia Universidad Católica del Perú y Máster en Fotografía Contemporánea por el Centro de la Imagen (2018). Tengo experiencia por más de 12 años en medios de comunicación nacionales y extranjeros. He realizado proyectos para GIZ, GRADE, World Vision y UNESCO.

Investigaciones y Proyectos

[“No se nace violento, se llega a serlo: historias de vida masculinas en Lima”](#)

Etnografía sobre masculinidades y violencia basada en historias de vida.

Calificación sobresaliente - Tesis de Maestría en Antropología por la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2021

[“Kuriotik”](#)

Investigación, ideación y creación de una red social educativa que busca cerrar las brechas de género en las STEAM.

Premio del Programa Nacional de Innovación para la Competitividad y Productividad - INNÓVATE PERÚ, 2020

[“¿Por qué no se caen las estrellas? y más preguntas científicas que se hacen las niñas curiosas”](#)

Investigación y realización fotográfica de la historia de dos niñas científicas.

Premio Estímulos Económicos a Proyectos Creativos de Literatura Infantil y Juvenil que otorga el Ministerio de Cultura, 2018

“Warmisapas”

Investigación y realización fotográfica de viudas ayacuchanas durante la guerra interna.

Premio UPAO, 2010

“No se nace violento, se llega a serlo: historias de vida masculinas en Lima”

Las masculinidades violentas no son subjetividades aisladas, están imbricadas en dinámicas de poder económicas, políticas, culturales y sociales, por lo tanto, es importante considerar las lógicas de poder que las producen. Esta investigación, de carácter cualitativo con enfoque etnográfico, explora la construcción de masculinidades violentas, a partir de las historias de vida de siete hombres que cometieron actos de violencia contra sus parejas y que acuden al Centro de Atención Institucional (CAI-Breña) para reeducarse. El análisis parte de la intersección de sus prácticas cotidianas y las lógicas socioeconómicas y de consumo cultural, específicamente el juego y la televisión, usando tres campos conceptuales: la masculinidad hegemónica, la violencia y el modelo ecológico de la violencia, el cual permite reconocer múltiples factores relacionales. Lo hallado pone el foco en que no son solo actos de violencia cometidos por sujetos, son actos de violencia cometidos, en primer lugar, por un sistema económico y social que precariza el trabajo, acorta el tiempo libre y produce sujetos individualistas. Esto se evidencia en una figura central, la del padre, sobre el cual pesa el “fantasma” del padre proveedor, que no comparte con la pareja la crianza integral de sus hijos y no propone proyectos colectivos. En segundo lugar, son sujetos expuestos, desde edades tempranas, a una industria del entretenimiento que sigue poniendo como objeto de deseo a la mujer y fomentando prácticas violentas y consumistas. Esta estructura violenta produce sujetos violentos que construyen vínculos de pareja y parentales hegemónicos y frágiles, lo cual manifiesta que estos hombres padecen el amor y a la vez lo necesitan.

[Tesis](#)

¿Por qué no se caen las estrellas? y más preguntas científicas que se hacen las niñas curiosas

Este proyecto fotográfico forma parte de Kuriotik, una red social educativa para niñas entre 8 y 12 años que promueve el intercambio de exploraciones y descubrimientos integrando la Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Arte y Matemáticas (STEAM) con valores ciudadanos. De esta manera busca cerrar la brecha de género en estos campos y desterrar la dicotomía de las ciencias versus el arte.

Anotemos que, aunque sólo el 28% de todos los investigadores en el mundo son mujeres (UNESCO, 2019) y, en el Perú, solo el 34% de mujeres profesionales se dedican a la tecnología e innovación, sin embargo, el 90% de mujeres muestra mayor atención a la innovación que los hombres. ¿A qué se debe ello? Es claro que la brecha no es de capacidad ni falta de interés, sino un problema de estereotipos y falta de incentivos.

La serie fotográfica narra la historia de Valeria y Fernanda, dos niñas de la vida real que se han hecho amigas mientras exploraban -jugando- el mundo que las rodea. Valeria (12) vive en Huancayo y quiere saber si es posible la vida en Marte e investiga con microorganismos del Mar Muerto y del Cachipozo. Su hipótesis plantea que si algunas bacterias sobreviven en la Tierra en condiciones parecidas a las del ambiente en Marte, entonces es posible que también sobrevivan en ese planeta. Fernanda (12) vive en Lima y le intriga saber por qué hay plantas que crecen más rápido que otras, para saberlo su hipótesis sostiene que el excremento de las tilapias puede ser un buen fertilizante para las plantas.

Esta historia es una invitación a desterrar los estereotipos de género en las STEAM, además subraya el valor de la colaboración, el trabajo en conjunto y la amistad. Las niñas van explorando el saber/conocer/aprender a través de una relación amical.

En el 2018 recibió el premio de los Estímulos Económicos a Proyectos Creativos de Literatura Infantil y Juvenil que otorga el Ministerio de Cultura para crear el fotolibro. Luego fue incluida como historia web en la plataforma Kuriotik, la cual recibió el Premio del Programa Nacional de Innovación para la Competitividad y Productividad - INNÓVATE PERÚ 2020.

[Serie fotográfica completa](#)

www.kuriotik.com

[@kuriotik](#)

Notas de prensa

[RPP](#)

[Andina](#)

[Revista Somos](#)

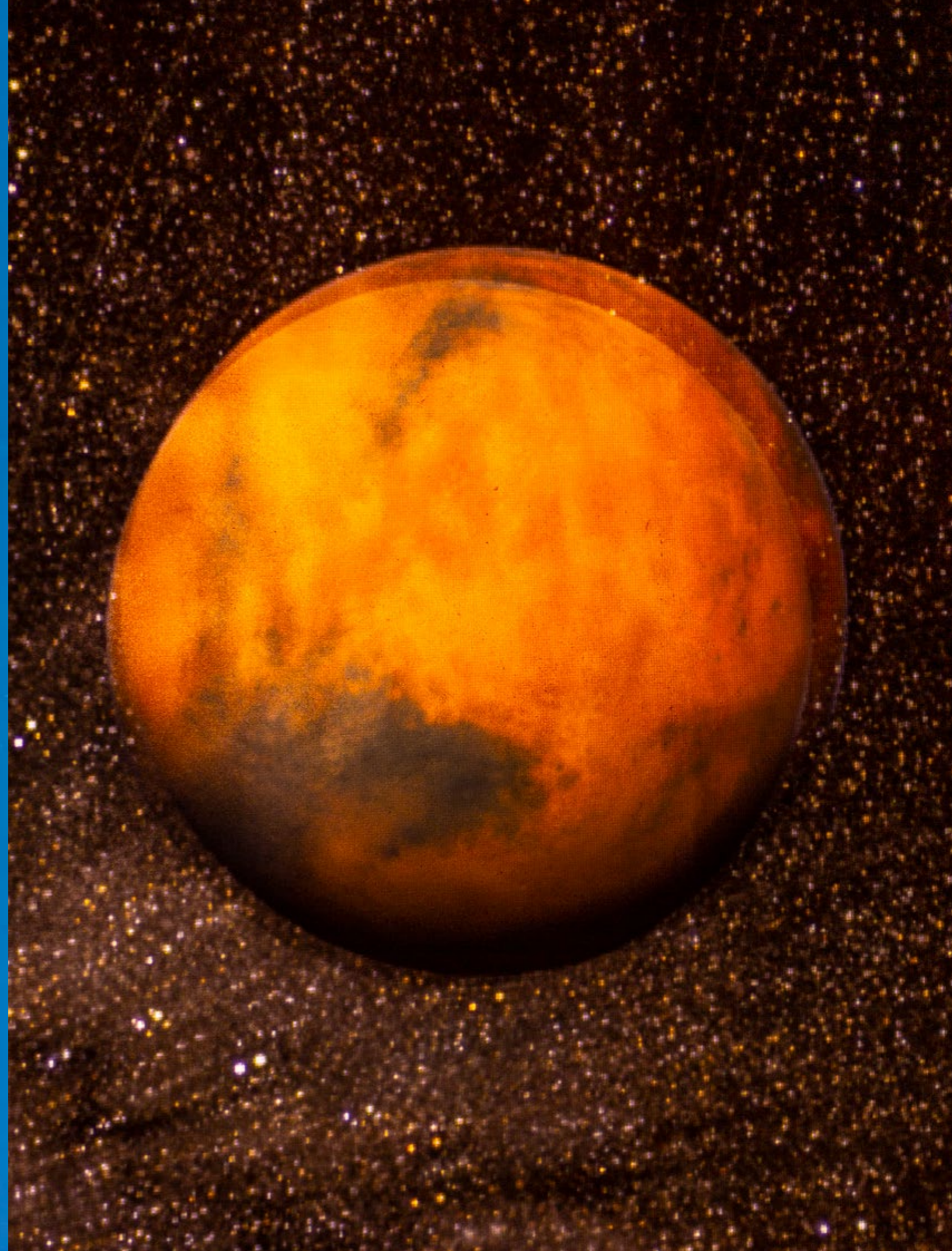
[Perú21](#)

[Diario Correo](#)

[Mercado Negro](#)







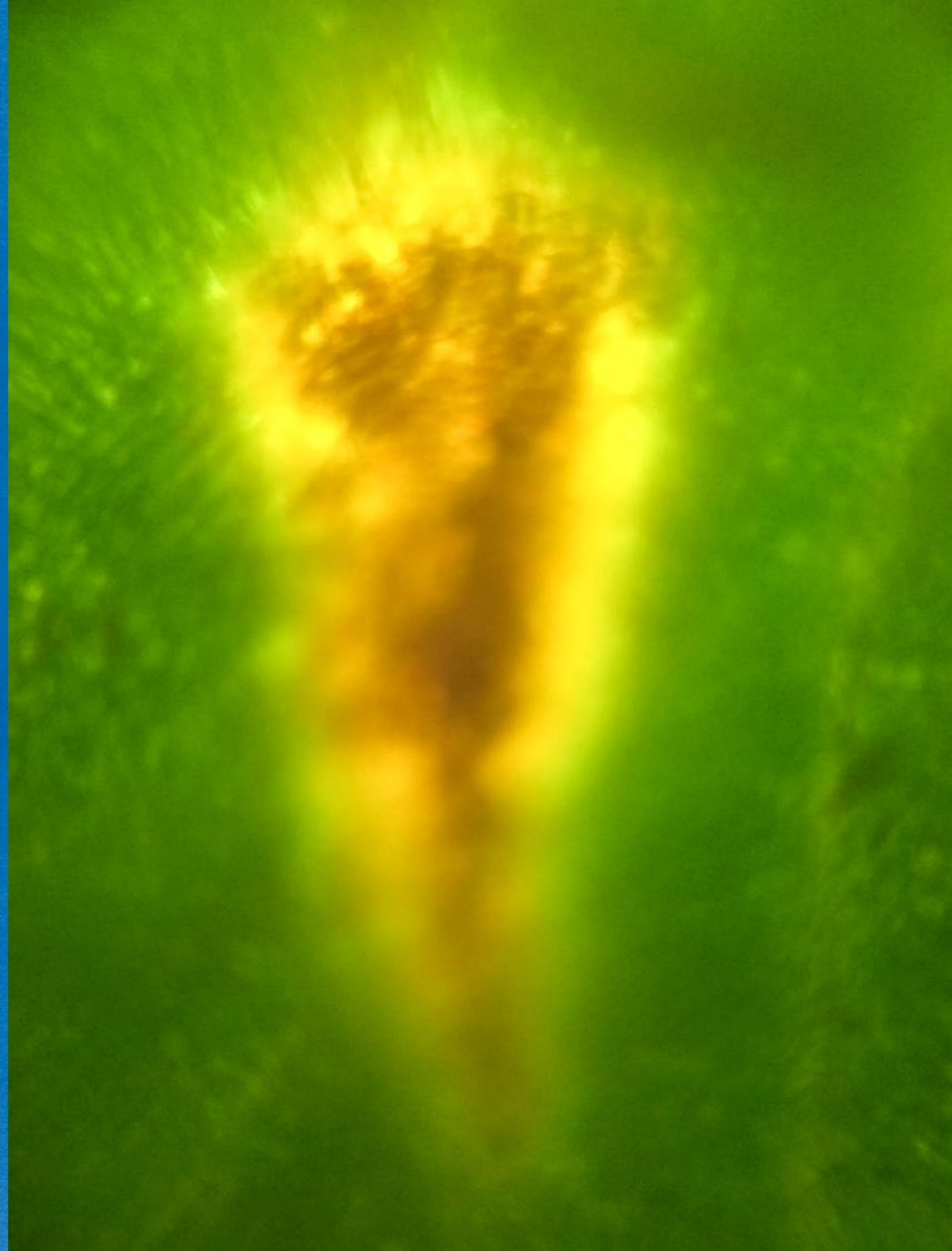


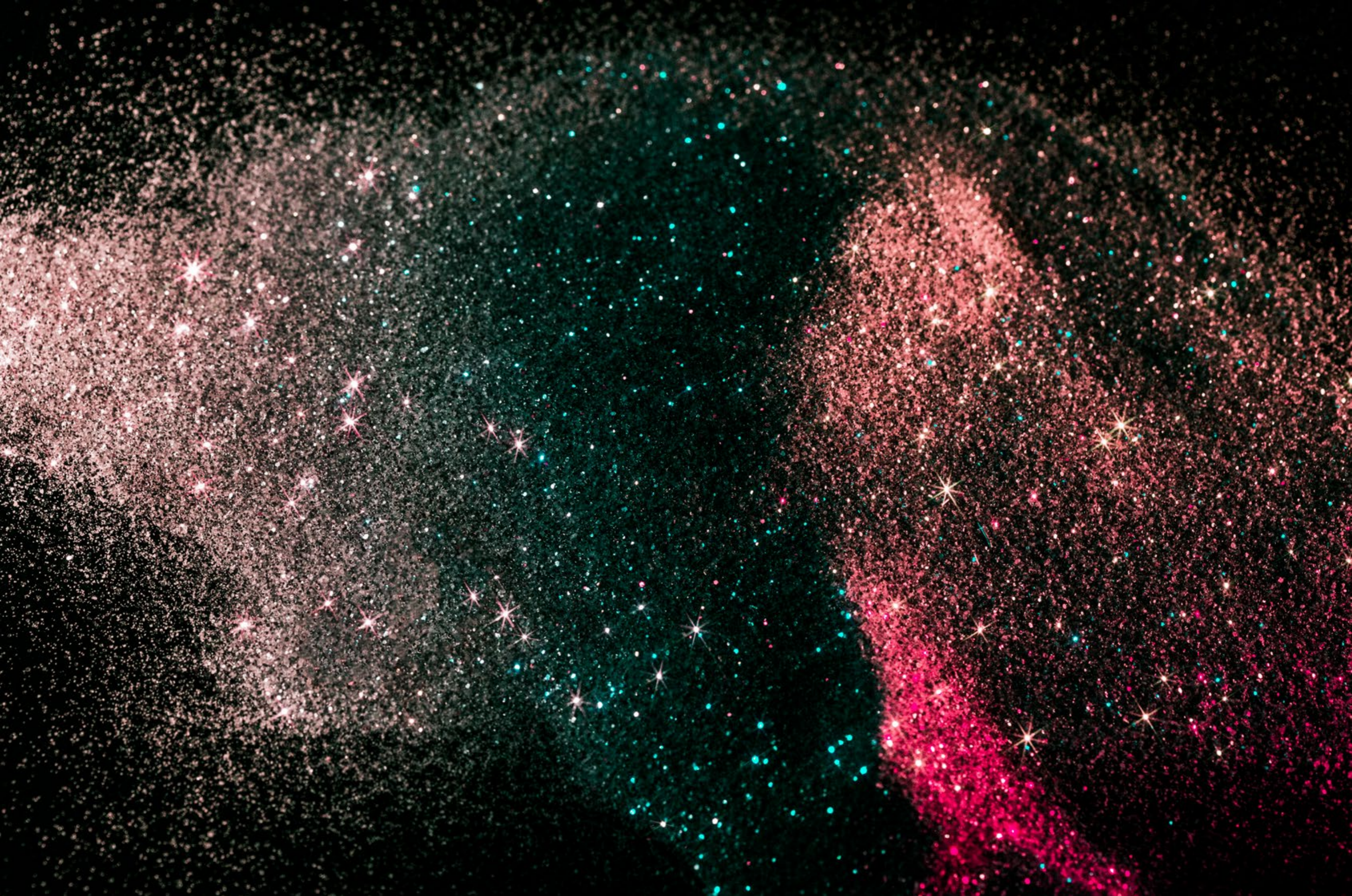






Oregano







Warmisapas (viudas)

Alejandra Gavilán (51), Graciela Gavilán (52), Umbelina Quiwi (50) son mujeres ayacuchanas que perdieron a sus esposos en la guerra interna que vivió el Perú durante la década del 80.

Este proyecto trabaja sobre la memoria. Las viuda fotografiadas no guardan objetos que pertenecieron a sus esposos porque sus casa fueron destruidas y quemadas. El único recuerdo es la que fue su fuerte de trabajo y donde hoy descansan eternamente, la tierra. Sus retratos están acompañados de elementos que identifican, según el recuerdo de las viudas, la personalidad y lo que más amaban sus esposos.





